



NERUDA O LA INTEGRACIÓN POÉTICA LATINOAMERICANA

Luis Rubilar Solís

*"Por la poesía y poéticamente es como el hombre ha vuelto
habitabile la tierra" (F. HÖLDERLIN)*

I.- HACIA LA IDENTIDAD PSICO-SOCIAL AMERINDIANA

"La dirección de la obra de un hombre proviene siempre tanto de la historia como de su biografía" (E. ERIKSON).

1.1 Del subjetivismo al compromiso social-humanista.

Bien sabido es y por él confesado que sólo en la segunda mitad de sus variadas vidas, Nefthalí Reyes gira desde una poesía subjetivista y patética hacia un decir **social-humanista**, profundamente enraizado en la realidad y cultura popular latinoamericanas el cual, a la postre, lo consagrara como su voz más genuina y representativa. Para que ello se produjera hubo de darse una serie de conjunciones, dialécticamente entramadas, incluyendo experiencias personales y acontecimientos históricos. Desde el punto de vista hermenéutico así ha venido sucediendo en el devenir de autores y sus obras. E. Erikson, nuestro guía epistemológico, constructor del método psico-histórico, nos orienta: "La identidad psico-social posee también un aspecto psico-histórico, y las biografías están inextricablemente entretnejidas por la historia", agregando que "sólo una identidad firmemente anclada en el patrimonio de una identidad cultural puede producir un equilibrio psico-social eficaz".¹ Tras deambular exclusivamente por los entresijos del erotismo amatorio y por los somormujos de la soledad y angustias residenciales, Neruda asimilará varios hechos críticos, los cuales trastocarán y troquelarán su futuro lenguaje poético, gestando en el firme tejido histórico-cultural con el que arropó **su identidad psico-social** e, investido de su rol, arropará huesos, nervios y carne de nuestra desalmada América

La guerra civil española (1936-1939), junto con frustrar su carrera consular y su consagración como poeta en Europa, significó para él una situación-límite personal-social, incluido el asesinato de su amigo Federico García Lorca, ('Yo asistí a una guerra civil y fue una lucha tan cruel y dolorosa **que marcó para siempre mi vida y mi poesía**'). Retornará a Chile, en largo y solidario viaje 'Con España en el corazón' (1937); en 1938 **fallecen su padre y la madre** en Temuco; en Octubre es elegido Presidente Pedro Aguirre Cerda, quien comisiona a Neruda para ayudar a los emigrantes españoles (Francia), labor concretada en medio de los vientos fascistas que asolaban Europa, a través del viaje del 'Winnipeg' (1939), trayendo más de dos mil refugiados a esta tierra 'asilo contra la opresión'; en el trienio 1941-1943, el poeta tendrá residencia en **México** ejerciendo el cargo de Cónsul General, la cual será crucial y decisiva en su proceso de 'identidad social', viajando por Cuba, Guatemala, Estados Unidos y, más tarde, al retornar, por las costas del Pacífico: Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, donde -en Octubre de 1943- tendrá la experiencia perceptual y vivencial de **Macchu Picchu** ('me sentí chileno, peruano, americano...había encontrado una profesión de fe para la continuación de mi canto'). El proceso de afinamiento identificatorio social se genera, larvada y gradualmente, anclado y gatillado por tal cúmulo de experiencias.

1. E. Erikson, *Sociedad y adolescencia*, 1972, p. 13, e *Infancia y Sociedad*, 1973, p.371.

1.2 Chile: referente inicial de identidad social americana.

Dada la compleja relación que tuviera con su padre y su propio pasado infantil ², las pérdidas de 1938 conmovieron hondamente a **Nefalí-Pablo**. Las secuelas de la orfandad -reiterada-, de viajes y funerales, se condensan en un breve y significativo escrito del poeta (*La copa de sangre*, 1938), en el cual se enuncian, desde la privación-regresión y por primera vez, **sentimientos de pertenencia e identidad social (nacional)**:

"Veo a través de los años, cruzándolo todo como una enredadera nevada, **un patriótico sentimiento**, un **bárbaro viento tricolor en mi investidura...pertenezco** a un pedazo de pobre tierra austral hacia la Araucanía...**me siento disminuido y escolar, niño** en el frío de la zona sur... levanto y bebo mi copa de sangre...esta agua terrible, esta agua salida (ataúd del padre, L.R.) de un imposible insondable, extraordinario escondite, para mostrarme a mí su **torrencial secreto**, esta agua original y terrible me advertía otra vez con su misterioso derrame **mi conexión con una determinada vida, región y muerte**".³

Así se establece lo que H. Loyola (1978) llama 'el espacio fundador', el re-descubrimiento de la tierra y cultura propias, que lo inducirán a escribir un *Canto General de Chile*. Expresiones discursivas de tal motivación las constituyen: *Fuera de Chile los enemigos de la patria*, discurso, y *La educación será nuestra epopeya*, artículo (1938), e *Himno y regreso* (1939), expresión poética inaugural:" Patria, **mi patria**, vuelvo hacia tí la sangre,/ pero te pido, **como a la madre el niño**/ lleno de llanto./ Acoge/ esta guitarra ciega/ y esta frente perdida.../ Quiero poner **mi brazo en tu cintura exigua**/ quiero dormir en tu substancia...". El vínculo ancestral, el amor objetal, la palabra nombrando 'patria' señalan el vuelco desde la referencialidad temática egocentrista a la focalización objetivada en la tierra, la patria y su semiótica particular.

1.3 De lo nacional a lo latinoamericano.

Pero esta localización parroquial pronto será amplificada, expandiéndose a la América Latina toda, especialmente a partir de las vivencias de su estancia mexicana, tras la cual expresará: "yo mismo ya **pertenece** a ese mundo original, **americano**, sangriento y antiguo"; además, sus viajes e investigaciones histórico-literarias auparán tal proceso transformativo:

"Pensé entregarme a mi trabajo literario con más devoción y fuerza. El contacto con España me había fortificado y madurado. Las horas amargas de mi poesía debían terminar...Debía detenerme y buscar el **camino del humanismo** desterrado de la literatura contemporánea, pero enraizado profundamente en las aspiraciones del ser humano...(Muy pronto me sentí complicado porque las raíces de todos los chilenos se extendían debajo de la tierra y salían en otros territorios. O'Higgins tenía sus raíces en Miranda)...Comencé a trabajar en mi *Canto General*".⁴

2. **L. Rubilar**, *De como Nefalí Reyes se transformó en Pablo Neruda*, Ponencia, UMCE, 1995. Las principales fuentes referenciales acerca de la biografía y obra del poeta son las aportadas por Hernán Loyola, el exégeta más comprometido y notable en relación a este tema.

3. **P. Neruda**, *Obras Completas*. (3 Vols.), 5ª ed., 1993, (III, p.650).

4. **P. Neruda**, *Confieso que he vivido*, 1974, p.196, y *Canto General*, 1976 (Pról., F. Alegría, p. XI).

1.4 El rol del poeta.

A partir de ese momento el poeta transmutará su 'arte poética', cumpliendo el imperativo ritual y humanista de nombrar **América** y apellidarse 'americano', ya enunciado por el lúcido Hölderlin en el sentido de que "el poeta tiene por deber, por vocación, **poblar con la palabra la tierra**, los materiales lugares de habitación del hombre".⁵ Pero, además, el poeta chileno sintonizará, en diacrónico contrapunto, con su par hispano e igualmente desterrado, Antonio Machado: "Canto y cuento es la poesía/ se canta una vieja historia/ contando su melodía", y prosaba que "la verdadera poesía la hace el pueblo" y que, por tanto, no consiste sólo en una 'mera creación individual'.⁶ Neruda rimará consonantemente con su par Machado, cuando retoña y remacha: "Y es por eso que cuento y es que canto/ y por todos los hombres veo y miro/ es mi deber contar lo que no sabes/ y lo que sabes cantaré contigo".⁷ Pero, como el poeta no es un ente abstracto y ubicuo, sino contextualizado en una circunstancia histórica Neruda, cronista de su tierra y de su pueblo, se ubica y nos ubica:

"En el fondo del pozo de la historia, como un agua más sonora y brillante, brillan los ojos de los poetas muertos. **Tierra, pueblo y poesía** son una misma entidad encadenada por subterráneos misteriosos. Cuando la tierra florece, el pueblo respira la libertad, los poetas cantan y muestran el camino. Cuando la tiranía oscurece la tierra y castiga las espaldas del pueblo, antes que nada se busca la voz más alta, y cae la cabeza de un poeta **al fondo del pozo de la historia**. La tiranía corta la cabeza que canta, pero **la voz** en el fondo del pozo vuelve a los manantiales secretos de la tierra y desde la oscuridad sube por la boca del pueblo".⁸

Este texto (1955), si bien reciclaba, tanto su traumática experiencia de 1938 (*La copa de sangre*) o su destierro (1948-1952), como las vividas crónicamente por los poetas y emancipadores de 'Nuestra América' (J. Martí) resultará, además, premonitorio de su propia suerte vital y la de su obra poética, tal como sucedería a partir de Septiembre de 1973.

En tanto el poeta representa, en el proceso de socio-génesis cultural de los pueblos, un peculiar instrumento de expresión de su sentir -vigía y símbolo-, es decir, un singular emergente vital-histórico, su VOZ para serlo del pueblo, debe condensar, armonizar y concertar cordialmente con el destino de su tierra y de su gente. El poeta, entonces, refunde y galvaniza en su creativo decir: pasado-presente-futuro, historia-geografía, lengua-folclor-artesanía, fusión y fisión de los tiempos; fundando y liberando **Humanidad** e internalizando el mundo cultural que lo construyera, vuelve a él y se retroproyecta recreativamente en el 'aquí y ahora', enredado en las fibras más sensibles del alma colectiva. **Vocero individual del 'nosotros'**, su melodiosa alocución nos relata abreviado el largo cuento, cumpliendo el doble rol de cronista y cantor de la Historia e, inserto en su concreta circunstancia, otea, avisa, anuncia -cual profeta- el anhelado porvenir.

Es a la luz de tal rol dual y a la sombra de tan sagrado deber **social-humanista** que el discurso nerudiano crece y se eleva como telúrico y majestuoso **Manifiesto de**

5 Cit. en M. Heidegger, *Hölderlin y la esencia de la poesía*, 1969, p.80.

6 A. Machado, *Obras. Poesía y Prosa*, 1964, p.286.

7 P. Neruda, *Canción de gesta*, 1977, p.62.

8 P. Neruda, *O.C.*, 1993, II, p.539.

identidad indoamericana. La percepción y representación social que Neruda, en tanto 'yo' poético y plural, expresa respecto a América Latina están enmarcadas en esta suerte de simbiosis o amalgama '**tierra-pueblo-poesía**'. Desde esta gestalt polivalente, la lectura de sus mensajes nos permite reconocer el hondo sentido de su verbo y escuchar activamente su tono enarbolado, teniendo siempre como paisaje la naturaleza-continente y la crónica-contenido, y como fundamento y tinglado, sus atávicas raíces. La asunción de las 'memorias del fuego' que buscó Eduardo Galeano, de esa memoria colectiva que aúna lo social-histórico y lo personal-social, constituyó el acto vital y poético que permitió a Neruda 'seguir naciendo' y consagrarse como **Premio Nobel de Literatura (1971)**.

II.- NERUDEANDO TIERRA AMERINDIANA

"Esto de darle nombre nombre a las cosas es una característica de Pablo Neruda y que tiene su raíz en la obra de Alonso de Ercilla" (I.DELOGU).

2.1 Simón Bolívar: el primer nombre americano cantado.

El 'Canto a Bolívar', invocación al Padre, leída en la Universidad de México el 24 de Julio de **1941**, aniversario del natalicio del prócer venezolano, constituye la expresión inaugural del discurso poético nerudiano, integrador de identidad social latinoamericana. En su nombre libertario recupera y compensa Neftalí sus deprivaciones parentales y social-humanistas: **Bolívar** es Padre, protector, productor, legador ('tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre'), unificador de las manos solidarias, cuidador ('a través de la noche de América con tu mirada mira'); en el 'Canto' el poeta refunde los tiempos, desde el Delirio sobre el Chimborazo (1823) del Libertador, la Guerra civil española, su propia experiencia mexicana y la de Macchu Picchu: "Yo conocí a Bolívar una mañana larga,/ en Madrid, en la boca del Quinto Regimiento,/ Padre, le dije, eres o no eres o quién eres?/ Y mirando el Cuartel de la Montaña, dijo:/ 'Despierto cada cien años cuando despierta el pueblo". En *Canto General* (Canto IV) reaparece Bolívar, aéreo, rápido, metálico, en el escenario de Guayaquil (1822), durante el misterioso encuentro con San Martín, y reaparecerá poéticamente con Manuelita Sáenz, su amante, la 'Insepulta de Paita', u otras, en prosa, resplandeciente de victorias o inmerso en su abisal soledad.

2.2 "Canto General"(1950): fuentes y afluentes.

En términos productivos 15 años demoró la expresión fáctica del cambio de arte poética (*Residencia en la tierra*, 1935 - *Canto General*, 1950). Por su parte, la construcción de este poema cimero y abarcador demandó una exacta década (1938-1948). Para cumplir tan monumental tarea y designio, las fuentes primarias en las cuales recogió la singular semilla fueron, entre otras, *La Araucana* de Alonso de Ercilla, y las *Silvas Americanas*, de Andrés Bello, primeros cantores del suelo y de las gentes amerindianas. De la primera dice el propio Neruda: "Todo esto tuvo nombre por fin en *La Araucana* y por razón del verbo comenzó a vivir. Y esto que revivimos como legado sonoro era nuestra existencia que debíamos preservar y defender".⁹

Frondosa y ramificada es la impronta de *La Araucana* en el texto nerudiano y resaltada reiteradamente por él mismo; no es igual en cuanto al influjo de las *Silvas* y de *Bello*. No hay en sus escritos alusión o reconocimiento sobre este tópico; el anclaje es, sin embargo, evidente y

9 P. Neruda, *Para nacer he nacido*, 1978, p. 394.

palpable. No sólo comparten -una centuria mediante- un mismo horizonte en el cual paisajes, productos y hombres se amalgaman construyendo historia sino, en lo más decisivo, en sus discursos se respira un común hálito americanista y, lo que es más decidor, **humanista**.

En realidad, el frustrado intento bellista de elaborar un *Canto a América* viene a concretarse con el tiempo a través de este 'marón americano', surgido de entre las uvas, el viento, las lluvias y los rieles de Parral y Temuco, en aquellos 'valles de Chile afortunado' que el propio Bello vaticinara en su *Alocución a la Poesía*, allá en Londres, en 1823. **E. Rodríguez M.** recoge bien la secuencia: "Para volver a encontrar en las letras de América una semejante capacidad de poetizar lo objetivo, de enriquecer el territorio de la poesía, no con el mundo interior del poeta, sino con el ancho mundo de imágenes americanas, hay que esperar a Pablo Neruda en su *Canto General*. No en balde ha podido señalarse como antecedente de su poema las grandes *Silvas* de Bello".¹⁰ Pero no sólo Ercilla y Bello fueron nombres-manantiales para la riada nerudiana: Rubén Darío, Walt Whitman, Gabriela Mistral, hablantes galos e hispanos confluyeron en plasmar su creativa pluma para mejor decir nuestras cosas, nuestros personajes, nuestra historia ('Debo a todos los que escribieron antes que yo en todas las lenguas', declaraba). Pero, tal-vez, más que los nombres y las obras, fue la realidad misma, el devenir histórico, lo que motivó la involucración y definitiva toma de posición del corazón del poeta por y con su pueblo mestizo.

2.3 Identificación psico-social latinoamericana en '*Canto General*'.

La lectura atenta y cuidadosa de esta obra nos deja como meta-mensaje un agudo sentimiento de pertenencia e identificación con lo que denominara AMORAMÉRICA, el inextricable vínculo de afiliación con la tierra y pueblo indios, la vivificante conciencia y asunción de su protoidentidad psico-social. Ella se articula sobre tales bases dialéctico-constructivistas y testimoniales de relación y comunicación. El poeta, por tanto, no se excluye del discurso ni recurre a mediado lenguaje; aquí el sujeto-creador se proyecta e involucra como protagonista: 'Yo soy errante hijo de lo que amo...'; 'Aquí dejo/ mi *Canto General* escrito/ en la persecución.../ hoy 5 de Febrero, en este año/ de 1949, en Chile'. Ya antes, A. de Ercilla, había iniciado este recodo de inmersión subjetiva en la crónica poética: "Y en el tronco que vi de más grandeza/ escribí con el cuchillo en la corteza:/ Aquí llegó donde otro no ha llegado/ don Alonso de Ercilla.../ el año 58 entrado/ sobre 1500, por febrero".¹¹ Y más de una vez don Andrés Bello se autoincluyó como persona en sus neo-clásicos versos: "Y posible será que desterrado/ he de vivir en sempiterno duelo/ lejos del suelo hermoso, del caro suelo/ do a la primera luz abrí los ojos...".¹²

En el *Canto General* el hablante reúne en sí una multiplicidad de voces que se congregan a través de la identidad del 'yo poético', desplegadas en los 15 Cantos, el último de los cuales se nomina: "Yo soy", todas ellas entonadas diacrónicamente por la común unidad latinoamericana ('América, no invoco tu nombre en vano'). El oficio de recolector (de la memoria colectiva) y vigía, a la vez que de artífice de palabras fundadoras, lo va cumpliendo verso a verso en una creciente inter-comunicación psico-social, constituyéndose en plural sujeto en la instancia de su discurso: **narrador** ('Yo estoy aquí para contar la historia'), **testigo** ('Yo levanté las vendas del yodo...Yo te oigo, hermano muerto, yo te oigo'), **actor** ('Yo vengo a hablar por vuestra

10 E. Rodríguez M., *El otro Andrés Bello*, 1969, p.107.

11 A. de Ercilla, *La Araucana*, 1972, p. 657.

12 A. Bello, *Antología distinta*, 1975, p.81.

boca muerta...Yo llegué al cobre en Chuquicamata') o **heredero** ('Señor Inca, padre cacique...pero hemos heredado vuestra firmeza'). Este YO enunciado, que es afirmativo y dialógico, debemos entenderlo en el contexto semiótico y lingüístico señalado por E. Benveniste:

"La conciencia de sí no es posible más que si se experimenta por contraste. No empleo yo sino dirigiéndome a alguien que será en mi alocución un tú. Es esta condición de diálogo la que es constitutiva de la persona, pues implica en reciprocidad que me torne tú en la alocución de aquél que, por su lado, se designa por yo...Es en una realidad dialéctica que engloba los dos términos y los define por relación mutua, donde se descubre el fundamento lingüístico de la subjetividad...Es en la instancia del discurso en que yo designa al locutor donde éste se enuncia como sujeto".¹³

La consubstancialización identificatoria del sujeto con la circunstancia o mundo - natural-cultural- se trasunta polifacéticamente en el Poema: con la **tierra**: 'yo, incásico del légamo'; con lo **aborigen**: 'llevamos a Valdivia bajo el árbol'; con lo **nacional**: 'pero yo amo hasta las raíces/ de mi pequeño país frío' y, en fin, con la flora, la fauna, los oficios y el destino telúrico y colectivo de su Amor Americano. Y así como **siente** 'tu aroma me trepó por las raíces', y **se siente** 'yo, noche Océano', o **se predica** 'Yo soy un carpintero' y **renomina** su 'Tierra mía, sin nombre, sin América', también **denuncia** 'así fue devorada / negada, sometida, arañada, robada / joven América, tu vida'. Como vemos, el hablante se enuncia -sujeto- a través de múltiples identificaciones aunadas en una misma **identidad**, en tanto dialéctica impresión-expresión de un colectivo, y del recurso de pronombres dialógicamente constituidos (yo, tú, nosotros), en **comunicación intersubjetiva** e involucración permanente con el paisaje y con el Otro, persona o grupo; todo ello emitido como **mensaje a un interlocutor** específico: "**escribo para el pueblo aunque no pueda/ leer mi poesía con sus ojos rurales**". Y así va el poeta, cronista y cantor, designando incansable y amorosamente estas regiones fecundas, sus mares embravecidos, sus aves y animales, sus piedras y nieves eternas, sus ríos paternos y sus defensores caimanes, su cereal nutricio y la chicha divina; y en esa naturaleza bravía, al compás del trabajo y los días, van germinando en la inmensa noche las primitivas tribus, los augustos toquis, las acrisoladas razas, los libertadores altivos y las forjadas naciones: todo un continente mestizo con sus lámparas semi-encendidas pugnando por su dignidad, libertad y destino autónomo como pueblos.

2.4 Identidad social latinoamericana: discurso y práctica.

Pero no solamente como hablante poético, también en **el discurso y en su conducta concreta** asumió Neruda su identidad psico-social amerindiana. Así, al agradecer el Premio Nobel (1971), en representación de todos los laureados, en Estocolmo, dirá:

"Vuelvo a las calles de mi infancia... a los indios enlutados que nos dejó la Conquista, a un país, a un continente oscuro que buscaba la luz...el futuro de nuestros pueblos americanos que defienden su derecho a la luz, a la dignidad, a la libertad y a la vida. Yo soy un representante de aquel tiempo y de las actuales luchas que pueblan mi poesía. Yo pertenezco con orgullo a la multitud humana, no a unos pocos sino a unos muchos, y **estoy aquí rodeado de su presencia invisible**".

¹³ E. Benveniste, *Problemas de lingüística general*, 1971, p.181 y ss. Sobre el tema ver, L. Rubilar, "Poesía y Derechos Humanos: el legado de Neruda", en *Ensayos para la Reconciliación*, 1994.

Y muchos textos suyos constituyen pretextos para decir -decirse y decirnos- americano e indio; así tituló un artículo: 'Nosotros los indios'; así emulaba a un hermano inca: 'César Vallejo era más indio que yo'; así entendió la pertenencia de su producción: 'mi poesía es propiedad de mi pueblo', y en tal sentido hizo su 'testamento poético'. En **1953**, ya con su *Canto General* repartido por el mundo y recién retornado de su destierro, en su Discurso ante el Congreso Continental de la Cultura, en Santiago, por él organizado, aclara y declara el rol del escritor en esta América, cuyo oficio y ejercicio preocuparán y ocuparán los postreros 20 años de su vida y producción (1973):

"Yo pienso que escribimos para un continente en que todas las cosas están haciéndose...Escribimos para gente tan modesta que muchas veces, muchas veces, no saben leer. Sin embargo, sobre esta tierra, antes de la escritura y la imprenta existió la poesía...este camino de sencillez y de construcción continental que ahora nos reúne..."

Para muchos y hasta hace poco en Chile, el nombre de Pablo Neruda era 'marginal' y su poesía 'alternativa', tan clandestina como la gestación del *Canto General*, en el ámbito de una cultura represiva y atmosférica que niega la historia, por la vía de porfiadas amnesias y vacíos oficiales, que no asume sino se consume en una vorágine de (dis)valores foráneos y mercantiles, de subyugación ante fetiches e ídolos importados e impostados, lo que mantiene al país nacional en una situación de dobles mensajes y anomia colectiva.

Afortunadamente entre los destinatarios de su alocución poética reintegradora de nuestra identidad social-histórica, estamos nosotros, trabajadores de la **Cultura nacional y de las Humanidades latinoamericanas** quienes, en cuanto tales, debiéramos acoger y recoger creativamente su legado, para labrar y laborar con él la **cotidiana y humanista construcción teórico-práctica y contextualizada de una profesión docente y de comunicador social, la cual si algo debe profesar es este común Amor Americano, que nos reúne por ancestro, ecología e Historia.**

III.- SÍNTESIS Y PROYECCIONES.

"O inventamos o erramos" (Simón Rodríguez).

- En Pablo Neruda se produce una singular transformación de 'arte poética', muy ligada a experiencias vitales, tanto personales como social-históricas, que conlleva un proceso de búsqueda del camino del **Humanismo** y de identidad psico-social e identificatoria **americana**.

- Las primeras expresiones poéticas de tal compromiso **social-humanista** las constituyen: *Himno y Regreso* (1939), *Canto a Bolívar* (1941) y *Canto General* (1950). Es en esta última obra, crónica y canto de América Latina, en donde el poeta enuncia su **identidad psico-social**, ya afincada en el patrimonio de la historia y cultura amerindianas.

- Toda su producción poética y prosaica posterior (1953-1973), así como sus actitudes y conductas personal-sociales (Discursos, Congresos, Viajes, Premios), estarán ligadas a la defensa de los Derechos Humanos y de la Paz. En tal sentido, a diferencia de la disonancia

y doble estándar valórico actual, su nombre emerge como figura paradigmática para el imaginario colectivo de **integración latinoamericana** y de cohesión constructiva y plural de **identidad nacional**.

- En el amplio espectro de las Letras y Humanidades, así como en el de las Ciencias Sociales y Pedagógicas, su obra y mensaje debieran ser incorporados -sin prejuicios-, crítica y constructivamente, en sus programas formativos, en todos sus niveles y áreas, especialmente desde esta perspectiva de su **legado latinoamericanista y social-humanista**, hasta ahora, generalmente obviado u omitido en ellos.

El 30 de Marzo de **1962**, hace 35 años, la Facultad de Filosofía y Educación de la U. de Chile, incorpora al poeta como Miembro Académico, en un Acto realizado aquí, en Macul 774. Al cerrar esta breve presentación sobre su genio y figura humanista, queremos invitarlo nuevamente y que sea su voz la que resuene y siga naciendo en el espacio de su Universidad, proponiendo sus visiones valóricas y de futuro para nuestras Humanidades:

“Pero mi fe en la verdad, en la continuidad de la esperanza, en la justicia y en la poesía, en la PERPETUA CREACIÓN DEL HOMBRE, viene desde ese pasado y me acompaña en este presente. Mi canto no termina. Otros renovarán la forma y el sentido. Temblarán los libros en los anaqueles y nuevas palabras, insólitas, nuevos signos, y nuevos sellos sacudirán las puertas de la poesía”.

BIBLIOGRAFÍA

- **Bello, A.** (1975). *Antología distinta*, Monte Ávila, Caracas
- **Benveniste, E.** (1971). *Problemas de Lingüística general (I)*, Siglo XXI, México.
- **Erikson, E.** (1972). *Sociedad y adolescencia*, Siglo XXI, México.
- (1973) *Infancia y sociedad*, Hormé, Buenos Aires.
- **Ercilla, A. de** (1972). *La Araucana*, Fco. de Aguirre, Santiago.
- **Loyola, H.** (1964). *Los modos de autorreferencia en la obra de Pablo Neruda*, Ed. Revista 'Aurora', Santiago.
- (1978) *Neruda y América Latina*, Cuadernos Americanos, México, N° 3 (pp. 176-197)
- **Machado, A.** (1964). *Obras. Poesía y prosa*. Losada, Buenos Aires.
- **Montes, H.** (1977). *Para leer a Neruda*, Fco. de Aguirre, Santiago.
- **Neruda, P.** (1993). *Obras completas (3 Vols)*, Losada, Buenos Aires (5ª Ed.).
- (1971) *Antología esencial (Sel. y Pról.: H. Loyola)*, Losada, Buenos Aires.
- (1974) *Confieso que he vivido (Memorias)*, Seix Barral, Barcelona.
- (1976) *Canto General (Pról. y Cronol.: F. Alegría)*, Ayacucho, Caracas.
- (1977) *Canción de gesta*, Seix Barral, Barcelona.
- (1978) *Para nacer he nacido*, Seix Barral, Barcelona.
- (1988) *Antología poética, 2 Vols. (Pról., Sel. y Notas: H. Loyola)*, Alianza, Madrid.
- **Rodríguez, E.** (1969). *El otro Andrés Bello*, Monte Ávila, Caracas.
- **Rubilar, L.** (1994). 'Poesía y Derechos Humanos: el legado de Neruda', en *Ensayos para la Reconciliación*, Corp. Nac. de Reparación y Reconciliación, Santiago (pp. 117-159).
- (1995) 'De cómo Nefialí Reyes se transformó en Pablo Neruda', Ponencia Cuarto Congreso de Profesores de Castellano, U.M.C.E., Santiago.
- **Varios** (1972) *América Latina en su literatura*, Siglo XXI, México.
- (1977). *Anales de la Universidad de Chile, N° 157-160 (Estudios sobre Pablo Neruda)*, Santiago.